

Encuentran a un hombre muerto a tiros, y a su lado una bomba

No ha sido identificado aún por las autoridades. Procedió la Policía a detener a dos sospechosos

Numerosas investigaciones se están realizando desde la madrugada de ayer, por agentes de la policía, pertenecientes a la Novena Estación, con el fin de identificar el cadáver de un hombre, como de unos 40 años de edad, que apareció tirado con varios balazos, en la esquina de Paseo y 39, Vedado, teniendo en su mano un niple-bomba con su mecha, listo para ser utilizado.

De lo actuado por el teniente coronel Francisco Pérez González, el comandante Oscar Ray y el capitán Juan Peñate Ortiz, al mando de la Novena Estación, como a las cinco de la mañana de ayer, al pasar el patrullero 752, en su recorrido por la esquina anteriormente señalada, el cabo F. Ferrer que iba en el mismo, pudo observar que, tirado boca arriba, se encontraba el cadáver de un desconocido, el cual presentaba varias heridas producidas por proyectil de arma de fuego y tenía en su mano un niple con su mecha.

Como cuando las autoridades policíacas acudieron al lugar indicado sorprendieron a Ramón Martínez Vega Valladares, de 25 años, vecino de Segunda y Primera, y Lorenzo Martínez Fernández, de 20 años, con domicilio en Callejón de Colón número 9, reparto La Dionisia, Vedado, procedieron a su arresto por si pudieran dar detalles sobre el suceso que se investiga. Los detenidos, que son vendedores ambulantes y llevaban una carretilla de manos, expusieron que todas las mañanas tienen costumbre de dirigirse al Mercado Unico para comprar mercancías y revenderlas después, lo que verifican por ese camino. Al llegar a la esquina de Paseo y 39, observaron a un hombre tirado en el pavimento y al parecer cadáver, por lo que se acercaron al mismo, en cuyos instantes llegaron varios agentes, que los

arrestaron, pero que no podían ofrecer detalles aclaratorios.

El capitán Peñate, procedió inmediatamente a dar aviso al médico forense, doctor Luis Rodríguez Cáceres, quien examinó el cadáver, apreciándole tres heridas producidas por proyectil de arma de fuego, situadas dos de ellas en la región precordial —con una distancia entre sí de cinco centímetros— y la tercera situada en la axilar derecha y dos heridas más de salida por la espalda.

En el certificado de defunción aparece que el deceso del desconocido databa de una a tres horas, así como que aparentaba tener unos 40 años de edad, de raza blanca y vestía pantalón negro, camisa y camiseta blancas, y zapatos negros. Al practicarse un registro en las ropas solamente se ocuparon unos espejuelos de carey, un pañuelo blanco y una caja de fósforos, sin que tuviera ningún otro docu-

(Finaliza en la página 8-B)

Encuentran...

(Continuación de la Pág. PRIMERA)

mento por el cual se pudiera lograrse su identidad.

El teniente Barrios, perito en explosivos, se personó en el lugar del suceso y procedió a examinar la bomba desarmándola y enviándola a los polvorines del ejército.

Con lo actuado se dio cuenta al Juez de Instrucción de la Sección Cuarta, remitiéndose el cadáver al necrocomio, hasta tanto sea debidamente identificado.

Algunas personas que han observado al occiso, estiman que pueda tratarse del ex concejal del Ayuntamiento de Guanabacoa, Angel H. Chirino, abundando esa creencia en que aparece en la hebilla del cinto la inicial "A".

Para llegar al verdadero esclarecimiento de la identidad, peritos del Gabinete Nacional de Identificación han procedido a tomar las huellas digitales de la víctima, para cotejarlas con las que puedan obrar en ese departamento policial.

Por otra parte, el doctor Caiderín ha dispuesto que se abra una amplia investigación.